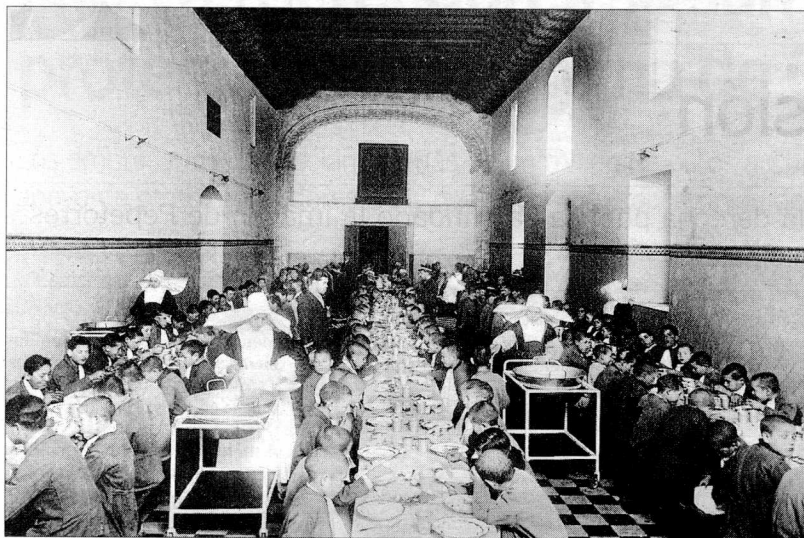




Hospicio. Momento en el que las religiosas reparten la comida. FOTOS CEDIDAS POR LA DIPUTACIÓN

sería y el oscurantismo echaron el telón de fondo sobre la vida de los internos.

El centro de leprosería, entonces en San Lázaro, se trasladó a las afueras de la ciudad para adaptar el edificio en centro de desinfección y desparasitación de cientos de mendigos y niños abandonados. Un dato revelador que refleja la problemática fue el hecho de que la Delegación Provincial de Auxilio Social retiró de las calles en los ocho primeros meses de 1941, con la entrada en vigor de una normativa, un total de 4.107 niños que practicaban la mendicidad. En algunas ocasiones, eran los padres los que utilizaban a sus hijos para pedir limosna.

Adopción. El procedimiento se ajustaba a la legalidad en la mayor parte de los casos aunque, en multitud de ocasiones, "se acudía a los orfanatos para solicitar mano de obra barata a partir de los doce años", asegura Brenes. Las niñas eran "contratadas" como servicio doméstico mientras que a los niños se les requería para trabajos en el campo o para los talleres. No era necesario ni siquiera formar matrimonio. Un sólo individuo también podía solicitar un prohijamiento de un niño y hacerse cargo de su manutención. E

incluso podía renunciar a él siempre y cuando no transcurriera un plazo de dos años.

Lo cierto es que en la mayor parte de las ocasiones, según mantiene Maribel Brenes, cuando un niño salía del centro no se aclaraba en la ficha si era cedido o adoptado. "En algunos casos figuraba que no se sabía el motivo del alta,

lo que hace sospechar, sobre todo porque son bebés, que eran los que más salida tenían. El número de estos casos es bastante superior al de niños que salían porque eran reclamados por sus familias, tutores o amigos de la familia", desvela la historiadora que ultima un libro sobre esta problemática. ■



Cuidados. Un grupo de niñas ocupa uno de los pasillos del Hospital, en una imagen de la posguerra.

Mujeres 'caídas'

La pobreza disparó el ejercicio de la prostitución, luego ilegalizado

► La historiadora Maribel Brenes también ha buceado sobre el mundo de la prostitución en el periodo de posguerra. Muchas madres y sobre todo adolescentes de 17 y 18 años, con maridos o padres fusilados o, en el mejor de los casos, cumpliendo condena en prisión, se vieron obligadas a ejercer la prostitución para sacar adelante a sus familias. Con hijos o hermanos pequeños a su cargo, condenados a la hambruna perpetua, ocuparon las calles o los prostíbulos como medio de vida.

La otra salida era la delincuencia. No pocas madres se vieron implicadas en pequeños hurtos, casi siempre de alimentos o ropa.

Durante los primeros años de posguerra, el ejercicio de la prostitución estuvo legalizado y los controles sanitarios para evitar infecciones fueron siempre exhaustivos pero, a partir de 1956, se endurecen los castigos y, como

suele ser habitual, los remedios resultaron peores que la enfermedad. La ilegalización de la prostitución —al menos en las calles porque en Granada como en otras ciudades existían prostíbulos de lujo— trajo consigo un incremento de las enfermedades puesto que ya no se exigía la presentación de las cartillas de sanidad, según explica Brenes. "Fue a raíz de considerar la prostitución ilegal cuando todas las enfermedades venéreas dieron un subidón", explica.

La ilegalización de la prostitución a partir de 1956 trajo consigo el aumento de las enfermedades venéreas

La mayor parte de la prostitución no legal se encontraba en la zona de San Lázaro, San Matías, la placeta de Piedra Santa, ya destruida, además de otros lugares de lujo ya desaparecidos, uno de ellos donde hoy se alza el Hotel Meliá, según explica la historiadora que ha tenido acceso al archivo de Sanidad.

En vista de que muchas mujeres se vieron forzadas a ejercer el oficio más viejo del mundo en plena calle, las autoridades gubernativas crearon en 1941 las Obras de Redención de Mujeres Caídas que tenía como objetivo encauzarlas por el "camino correcto". La preocupación gubernamental por la prostitución callejera sonrojaba a las autoridades y revelaba su doble moral. Para reformar a las mujeres de la mala vida ya existía desde mucho antes un convento, el de Santa María Egipcíaca o de las Recogidas, que da nombre precisamente a la actual avenida. ■ A. C. Granada

La Memoria Histórica pide al PP cumplimiento "estricto" de la ley

► La Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Granada solicitó al equipo de gobierno en el Ayuntamiento de Granada el "estricto cumplimiento" de la Ley de la Memoria Histórica, y que traslade el monumento dedicado a Primo de Rivera a un museo y no lo mantenga en un lugar público, "donde puede herir muchas sensibilidades". Así, recordó al concejal de la Presidencia y presidente del PP,

Sebastián Pérez, que sus argumentos sobre el supuesto valor artístico de la estatua "deberá acreditarlo con un informe que lo avale".

La asociación ha iniciado los trámites para la elaboración de un informe sobre el supuesto valor artístico del monumento a José Antonio Primo de Rivera, que realizarán expertos de la Facultad de Bellas Artes y el departamento de Arte de la Universidad de

Granada (UGR). El vicepresidente de la asociación, Rafael Gil Bracero, indicó que esperaban a la respuesta del Ayuntamiento, que el viernes se pronunció al respecto y rechazó con los 16 votos del PP, que gobierna en mayoría absoluta, retirar la estatua, en contra de lo que propusieron PSOE e IU.

El estudio determinará adónde deberá llevarse el pedestal —con cinco brazos que saludan con la

mano extendida y unas alas de águila que se abren sobre ellas—, porque, al margen de que sea o no una "obra de arte", como mantiene el PP, el monolito es una "exaltación" al fascismo, mantuvo Gil Bracero.

En ese sentido, la presidenta de la asociación, Maribel Brenes, apuntó que, una vez presentado el estudio de los expertos al Ayuntamiento, al PP "ya no le quedarán argumentos" para mantener la estatua en su habitual ubicación, en la céntrica Plaza de Bibataubín. Dijo no haberle sorprendido la negativa del PP, porque "vivimos en una Granada muy conservadora". Por su parte, José Carlos Rosales, uno de los pro-

motores del libro 'Un árbol en lugar de una estatua', iniciativa con la que un grupo de intelectuales y escritores han pedido la retirada del monumento, consideró que la explicación del PP "no se sostiene", porque "no se trata de admitir o no una obra de arte, se trata de admitir o no admitir una escultura que glorifica el saludo nazi".

Por otro lado, para el poeta Fernando Valverde "no hay ninguna duda de que la estatua exalta el fascismo". "Resulta sospechoso que alguien asegure que cinco manos saludando a la romana colocadas por suscripción popular en 1973 son un inocente guiño artístico", apuntó. ■ E. P. Granada

Granada abierta

Daños heredables

Pascual
Rivas Carrera



La teoría de Darwin es un esquema sobre la variación de organismos en el tiempo dirigido por la selección, acorde con los conocimientos de su época que en la actualidad se estudia, desde las más diversas especialidades. Algunas, anteriores al viaje del Beagle, son un puntal de las ciencias biomédicas actuales. La Biología del Desarrollo desde hace años se cultiva en el Departamento de Anatomía y en el Virgeri de las Nieves, y promociona la Dra. Aránega, en al nuevo Parque científico-tecnológico.

Para Darwin los individuos adultos, en su morfología, comportamiento, etc., contenían toda la información para estudiar la transformación de unos organismos en otros. Entre la publicación de su primer y último libro, un checo, Mendel, publicó algo que ayudaría a comprender la relación entre la forma de los organismos y la herencia, que Darwin no llegó a conocer.

Los individuos tienen "caracteres" que constituyen su forma y, además, "elementos" (genes) que son las entidades hereditarias separadas, que producen su paso de una generación a otra, y que pueden dar lugar, o no, a formas definidas, dependiendo de los cruces. Algunos caracteres de los hijos se pueden parecer a los del padre, a los de la madre, ser una mezcla de ambos o parecerse a los del abuelo o abuela...; y no como consecuencia de la evolución, sino de la herencia. Otro puntal fue darse cuenta de

que los organismos tienen un desarrollo, desde el huevo hasta el adulto—el huevo y la gallina son el mismo organismo—y que, con los mismos genes, el desarrollo puede dar lugar a individuos adultos, con etapas de crecimiento diferentes. La genética no predetermina las formas, estas son el resultado de un proceso muy complejo, de interacción entre las órdenes genéticas y las influencias del medio. Esta complejidad es lo que ahora interesa por su relación con el desarrollo de enfermedades, que pueden activarse, acelerarse o frenarse en función de acciones externas que cambian la expresión de los genes.

La Epigénesis, que en Evolución se trata desde hace muchos años dentro del Desarrollo, se ha convertido en una estrella médica. El Dr. Esteller la ha defini-

NO SE TRATA DE QUE
NUESTROS NIETOS
HEREDEN LA TIERRA,
TAMBIÉN DE QUE NO
HEREDEN SUFRIMIENTOS

do bastante bien: "Si los genes fuesen palabras sueltas, la epigenética representa los puntos, comas y demás signos de ortografía que nos permite entender la secuencia", y que son propios de cada individuo, habría que añadir.

Dentro de los cromosomas hay una información epigenética que no altera el ADN, pero influye su expresión, se pensaba que de forma no heredable. Datos actuales empiezan a dirigir las cosas

LA OBESIDAD ES UNA
PREOCUPACIÓN MUNDIAL
Y PUEDE TENER ORIGEN
GENÉTICO, PERO
TAMBIÉN SER ADQUIRIDA

en otro sentido y se han empezado a describir cambios epigenéticos que afectan a varias generaciones, aunque no permanentemente—¿por ahora?—.

En esta semana han aparecido dos publicaciones preocupantes, de significación social muy profunda y que nos deben llevar a ser cautos con los comportamientos propios y ajenos, a la vez que a entender que hay actuaciones que tienen origen profundo y que difícilmente se pueden eliminar

en la vida de una persona o incluso de la de sus descendientes.

La obesidad es una preocupación mundial y puede tener origen genético, pero también ser adquirida. Los derivados del DDT inducen cambios epigenéticos que aumentan el riesgo de obesidad. Los contaminantes pasan de la madre al hijo por la sangre o la leche, por lo que pueden sufrir los mismos cambios epigenéticos que la madre. Sin embargo hay casos en que hijos con bajo nivel de contaminación mantienen esos cambios y el riesgo de obesidad, y esa tendencia pasa a varias generaciones. Hay por ello herencia y no una inducción por contaminantes.

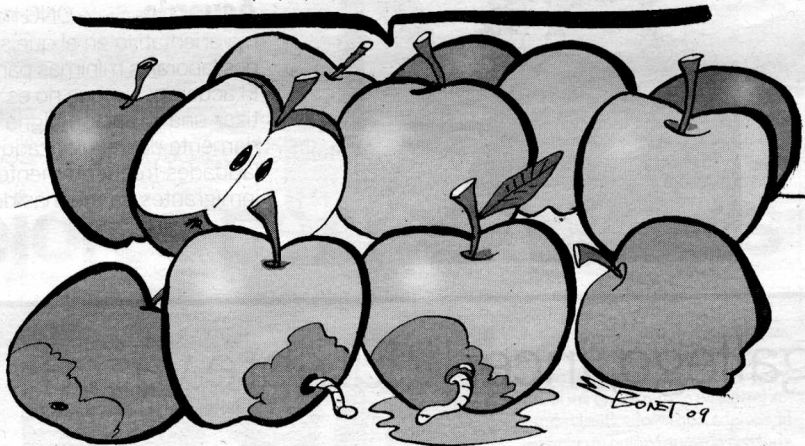
Más doloroso es el caso de los abusos infantiles. Sufrirlos produce una expresión anormal del gen ligado al estrés y como consecuencia una mayor proporción de suicidios en los adultos. También, en las niñas de entre tres y cinco, y once y trece años, los abusos dan lugar a alteraciones en el desarrollo genético que afectan a zonas cerebrales relacionadas con el aprendizaje y la memoria. No está claro que sean también heredables pues hay cambios epigenéticos reversibles en vida, con tratamiento.

Es posible que estos descubrimientos nos hagan más cautos en nuestros comportamientos, en nuestros juicios sobre los demás y en el cuidado del medio. No se trata sólo de que nuestros nietos hereden la Tierra, también de que no hereden sufrimientos. Algunas consecuencias de la pobreza afectan genéticamente y además pueden ser transmitidas a varias generaciones. El sueño americano puede no ser posible para algunos—¿o muchos?— en varias generaciones.

La corriente alterna

Enrique Bonet

TRANQUILO: QUITARÁN ALGUNA MANZANA PODRIDA, PERO NUNCA
ACABARÁN CON LOS GUSANOS...



El recibo de la luz

Camilo José
Cela Conde



Yo no sé si a ustedes les habrá pasado algo parecido, pero una señorita muy amable lleva semanas dándome la lata por teléfono en la idea, me dice, de hacerme un favor para que pague menos en la factura de la luz. Sucede que los coletazos del auge neoliberal han llegado hasta algo similar a una liberalización de las tarifas, o quizá a lo contrario, que pese a las explicaciones de la buena señora no he llegado a entenderlo bien, y los benéficos resultados de esa medida llegan, por ley, hasta los consumidores.

O no. El Govern anda ultimando, como publicó el Diario de Mallorca esta semana, una resolución para obligar a la empresa Gesa a que calcule de nuevo el monto de sus facturas de diciembre del año pasado y enero de éste. Según parece, la normativa ministerial obliga a pasar ahora recibos semanales pero los contadores sólo se leen cada dos meses, cuando se leen. A menudo el operario pasa cuando no hay nadie en el domicilio y, o bien lleva uno mismo a cabo el harakiri de mirar el consumo y anotarlo en la página de Internet de la compañía—salvo que prefiera llamar por teléfono—o se arriesga a que le apliquen el mínimo para llevarse un buen susto cuando le llega el recibo de cuatro meses acumulados.

LA NORMATIVA MINISTERIAL
OBLIGA A PASAR AHORA
RECIBOS SEMANALES,
PERO LOS CONTADORES SE
LEEN CADA DOS MESES

Entre la burocracia de las eléctricas, el surrealismo de los ministerios, la picaresca de los nadadores en aguas revueltas y el enfado de los usuarios cuando ven lo que les dicen que han gastado, el asunto alcanza claves literarias. Como las propias de aquel periodista asturiano excelso que usó el pseudónimo de Clarín. Si hoy ya no estamos—en este aspecto en particular de las fac-

turas de la luz— en el "vuelva usted mañana" con el que Leopoldo Alas retrató de manera fiel lo que son las relaciones del ciudadano con la administración en este santo país, el heredero de ese marasmo de gestiones inútiles se le parece, una vez ajustados los modos y los tiempos, bastante. Somos capaces de medir hasta cantidades minúsculas el movimiento de las partículas. Analizamos de manera ejemplar los flujos por los que se interesa la física del aire. Pero no conseguimos que un contador automático lleve su información hasta el recibo una vez cada dos semanas.

Dónde queda la frontera de la incompetencia en este asunto es una pregunta difícil de respon-

der; sobre todo porque a veces da la impresión de que, más que de una frontera, se trata de un hotel de esos gigantescos que caracterizaron al Estado más ciclópeo de todos: el soviético. En la dictadura del proletariado estamos pero al revés: con los proletarios—nosotros— sometidos a los caprichos de la tecnología que no resuelve nada, sino que lo complica, y de los gestores que, cuando gestionan, es para liarlo aún más. Los partidarios de la teoría del caos están de enhorabuena: si una mariposa vuela en Hong Kong, que vuela siempre, a usted le asediarán por teléfono. Por cierto: el número desde el que la empleada de la supuesta compañía eléctrica me acosa es el 912963598, de Madrid.